

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Subscription: Provinces: trimestre, 6 pias.—Estranjero: trimestre, 10 pias.
Número suelto, CINCO céntimos.

Redacción y Administración
TELÉFONO 4.488 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

Publicación: Cada día, 30 cént. línea; tercera plana: Noticias, 5 pias.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

LA MANIFESTACION DE HOY

¡AMNISTIA! ¡AMNISTIA! Y ¡AMNISTIA!

No ha terminado aún, cuando empezamos a escribir estas líneas—la una y media—la grandiosa manifestación. Todavía tardará en acabar aquel indescribible desfile. ¿Qué se atreverán hoy a decir los enemigos de la libertad española? ¿Qué los que quieren ahogar este magnífico espíritu de ciudadanía, honra y gloria de la nación española, que resplandece en las masas? ¿Qué quienes le niegan terca y estúpidamente? No hacemos cifras. La manifestación que esta mañana se ha celebrado en Madrid ha sido el acto de demostración cívica de masas más numeroso de cuantos en España han tenido efecto. Iba el pueblo entero. ¡Aquello, señores gobernantes, era el pueblo, el soberano legítimo, el pueblo!

No vamos a recoger todas aquellas expresiones del sentimiento de las multitudes, que en la manifestación se exteriorizaron vivamente: la silba a A B C, los aplausos a las tarjetas del Comité de huelga elevadas por el aire en manojos de globos, los gritos diversos y expresivos que salían de todos los labios, etc. Vamos sólo a detenernos y a comentar brevemente el acto espontáneo, tan significativo y tan hermoso, de todos los manifestantes al pasar por delante de la Presidencia del Consejo de ministros. Millares y millares de pañuelos se agitaban en el aire, y millares y millares de gargantas gritaban: «¡Amnistia! ¡Amnistia!»

Dentro del edificio estarían el presidente del Consejo y los ministros. ¿No oyeron aquellos gritos? ¿No vieron aquellos pañuelos que se agitaban? Ni alegar podrán que no han presenciado el grandioso desfile. Ni buscar, para excusarse, las falsas informaciones que den órganos espúreos de opinión. Sus ojos lo han visto y sus oídos han oído por sí mismos el inmenso clamor popular. ¡Amnistia! ¡Amnistia!

No es posible contestar a esa demostración con el escorrido recurso de que el Gobierno se ocupa de la cuestión, que está muy interesado en ella; pero que la estudiará, que procurará resolverla... No caben dilaciones, ni caben disculpas dilatorias. Ni mucho menos cabe la soberbia tradicional, mejor dicho, la estupidez tradicional de ese falso amor propio de las clases directoras, que consiste en no hacer las cosas cuando el pueblo las demanda, sino cuando a ellas se les antoja, si es que las hacen. Que casos se dan en que esa misma estupidez les ha hecho no hacer las cosas precisamente porque el pueblo las ha demandado.

El pueblo ha impuesto la amnistía esta mañana. Ha impuesto también otras muchas más cosas que eran necesarias; pero, especialmente, la amnistía.

¿Encomiar el acto? ¿Exteriorizar la impresión que nos ha producido? ¿Describirle siquiera? Lo hallamos superior a nuestras fuerzas y renunciamos a la empresa. Sólo acertamos a gritar con toda nuestra alma: ¡VIVA EL PUEBLO!

Antes de ponerse en marcha

Desde las ocho de la mañana comenzó a afluir gente al salón del Prado, donde se organizaba la manifestación.

Poco a poco fueron llegando las banderas de las Sociedades obreras y republicanas. A las nueve habíase congregado ya una verdadera muchedumbre.

A la hora señalada para que la manifestación se pusiera en marcha era punto menos que imposible dar un paso por las amplias avenidas del Prado.

Poco después de las diez de la mañana llegó Marcelino Domingo al lugar donde estaba la cabeza de la manifestación. La muchedumbre, al darse cuenta de la presencia del diputado por Tortosa, le aclamó con entusiasmo delirante. Todos pugnaban por dar la mano al valiente diputado, que bien pronto se vio imposibilitado de dar un paso.

Costó gran trabajo llevar a Domingo a la cabeza de la manifestación. Esta, al fin, se puso en marcha a las once menos cuarto.

Pero sufrió pronto otra detención. Pablo Iglesias, sobrepasándose a los dolores físicos, se había presentado. Al ser advertida su presencia se desbordó el entusiasmo de la muchedumbre, que llegó al paroxismo cuando el viejo luchador fue saludado por Domingo.

Durante un cuarto de hora fue imposible dar un paso. Los vivos ensordecedores a Pablo Iglesias, a Domingo y al Comité de

secedían sin interrupción. La multitud no quería cesar en sus demostraciones de entusiasmo. Después de extraordinarios esfuerzos se consiguió poner en marcha a aquella masa humana. A las once y veinte llegaba la cabeza de la manifestación a la Cibeles.

La presidencia

Al frente de la manifestación iba la gloriosa enseña del Partido Socialista. Entre ella y la presidencia se colocaron más de 20.000 personas, que no cesaban en sus manifestaciones de entusiasmo.

La presidencia de la manifestación estaba formada por los Sres. Domingo, Santa Cruz, D. Darío Pérez, Lerroux, Moreno Mendoza, Morayta, Luis de Tapia, Pérez de Ayala, Andrés González Blanco, Morante—que explica internamente la cátedra del camarada Besteiro—, Latorre y los compañeros Pablo Iglesias, Ovejero, Núñez Tomás, Meliá, Santiago Pérez, Mora, García Cortés, Rives, Angulo, Baeza, Relinque, Ortiz, Araquistain y otros. En sitio preferente iba la compañera Virginia González.

Los republicanos

Detras de la presidencia se colocaron las representaciones de los partidos republicanos con sus banderas. Vimos a representaciones muy numerosas de los partidos radical, federal, Unión republicana, republicano español radical, conjuncionista, etc.

A la cabeza de éste iba Rodrigo Soriano. En pleno iban las Juntas municipales de estos partidos, así como sus Juventudes. Nota interesante de este grupo era la presencia de bastantes mujeres pertenecientes a la entidad «Damas Rojas».

Los republicanos fueron cantando en todo el trayecto *La Marsellesa*, que era aplaudida por el público que presenciaba el paso de los manifestantes. Roberto Castrovido fue ovacionado.

Los reformistas

Al frente de un nutrido grupo de reformistas iba D. Melquíades Álvarez, a quien acompañaban todos los diputados que están en Madrid. Recordamos, entre otros, a los señores Palacios, Uña y Valdés.

La juventud del partido reformista iba en pleno, así como representaciones de todos los Comités de distrito.

La masonería

Otra nota interesante de la manifestación era la presencia de un numeroso grupo de masones, al frente de los cuales iba el estandarte del Consejo del Gran Oriente de la masonería española.

Recordamos haber visto en este grupo a los Sres. Barcia, Simarro, Erecla, España, Barea, Martínez Sol, Salmerón, Pérez Mosquera, compañeros Torralva Beci, Exarist Salmerón, Darriba, Mena y otros muchos.

Las mujeres socialistas

Nunca hemos visto en nuestras manifestaciones tan nutrido grupo de mujeres. Como siempre, constituían la característica más simpática de la manifestación.

Las mujeres y los jóvenes socialistas, que iban inmediatamente detrás, cantaron varias veces *La Internacional* y *La Marsellesa* de la *Faz*.

Al interés de este grupo de la Agrupación Femenina se agregaron centenares de mujeres de todas las clases sociales. Vimos a muchas señoritas elegantemente ataviadas, entre ellas varias profesoras.

Justicia y Trabajo

En diversos lugares de la manifestación grupos de trabajadores llevaban grandes cartones blancos, en los que se leían inscripciones alusivas al acto, entre otras, estas: «Justicia y Trabajo», «1909 y 1917», «Amnistía y moralidad».

El profesorado

No es posible que retemos en la memoria los nombres de todos los profesores que iban en la manifestación.

Vimos a toda la Institución Libre de Enseñanza. Recordamos a los señores Altamira, Posada, Buylla, Albormoz, Zulueta, Blanco, Ontañón, Vegue, Utray, etc.

Un general

En la manifestación iba también, de paisano, el general Barrasa. Su presencia en la manifestación fue favorablemente comentada.

Los liberales

También iban en la manifestación muchos diputados y senadores de las diversas ramas del partido liberal.

La organización obrera

Por el mismo orden que en las manifestaciones del 1.º de mayo, se colocaron, con sus banderas, las Sociedades obreras. Iban, en masa, los afiliados de todas. Figuraban, con sus banderas también, las organizaciones domiciliadas en la calle del Horno de la Mata; al frente de ellas, la Sociedad de canteros.

Con la Comisión de propaganda de los coches iban todos los que estaban libres de servicio.

El número de trabajadores manifestantes era superior a todo cálculo.

En muchas de las banderas se habían fijado los retratos de los compañeros del Comité de huelga y letreros reclamando la amnistía.

En Recoletos

Desde la Cibeles hasta el monumento a Colón, es decir, en todo el extenso y amplio paseo de Recoletos, una muchedumbre enorme ocupaba el andén de carruajes y los pasos laterales, aguardando el paso de la manifestación para sumarse a ella.

Aquella multitud, al ver que era imposible unirse a la masa que avanzaba, por lo compacta que iba, determinó ponerse en marcha delante de los manifestantes; con lo cual, la presidencia y la bandera de la Agrupación Socialista dejaron de ir a la cabeza, quedando detrás de aquel núcleo de ciudadanos que habían estado esperando.

Durante este trayecto no cesaron los manifestantes de lanzar vivas a la amnistía, al Comité de huelga, a Marcelino Domingo y a Pablo Iglesias. De cuando en cuando, un enorme coro repetía: «¡Cierva, no! ¡Cierva, no!»

La Marsellesa, entonada por miles de voces, llenaba el espacio constantemente.

La Casa de la Moneda estaba llena de guardias civiles. Un piquete de estos guardias, a caballo, hallábase esquina a la calle de Goya, y otras muchas fuerzas de Seguridad de infantería y caballería estaban distribuidas por varios puntos, como protegiendo la Presidencia del Consejo de ministros.

El último trayecto

Al entrar en la Castellana, la atención de los manifestantes acudió al edificio de la Presidencia del Consejo, en uno de cuyos balcones estaba el Sr. García Prieto.

La muchedumbre se detuvo gritando: «¡Amnistia! ¡Amnistia! ¡Amnistia!» Millares de brazos se levantaron, agitando pañuelos, sombreros y gorras.

Repetíronse entonces los gritos de «¡Cierva, no!», coreados enérgicamente.

A medida que desfilaba la manifestación ante la Presidencia, se reproducían los gritos en demanda de la amnistía reparadora.

En uno de los lados del paseo vieron los manifestantes a la esposa del compañero Besteiro, que presenciaba el desfile en compañía de otras personas de su familia. Unánimemente prorumpieron todos en vivas a la familia de Besteiro, al Comité de huelga y a la amnistía. La compañera del querido amigo nuestro, emocionadísima, saludaba, agradeciendo aquellas manifestaciones de solidaridad.

Más adelante, al pasar frente al edificio del A B C, reprodujéronse las protestas que en manifestaciones análogas se hacen en el mismo lugar. Diéronse vivas a Ferrer, muéras a los asesinos y cómplices de la muerte del fundador de la Escuela Moderna; prendióse fuego a varios ejemplares del diario de D. Torcuato, que eran agitados en el aire, y se ampliaron las *inditadas* a Maura y la Cierva.

En este estado de ánimo siguió la muchedumbre hacia el monumento a Castelar, último trayecto del itinerario.

Una idea feliz

En el trayecto de la manifestación un grupo de entusiastas tuvo una idea feliz: compró una vendedora de globos para niños toda su mercancía, y cogiendo del manojó de globos una tarjeta postal con el retrato del Comité de huelga en Cartagena, lo lanzó al espacio. Lentamente, a la vista de los manifestantes, los globos iban subiendo y exponiendo las efiges de aquellos queridos compañeros. La impresión fue instantánea en todos, estallando una estruendosa ovación que duró largo rato.

Ante la estatua de Castelar

Al llegar las primeras filas de la manifestación ante la estatua de Castelar, la plaza del Obelisco estaba ya ocupada por una multitud que había preferido coger sitio desde primera hora para oír los discursos que se pronunciarían. Sobre las gradas y el basamento de la estatua habíase encaramado numerosas personas que, instintivamente y con tiempo, habían adoptado la misma actitud de las figuras que en el monumento aparecen, suspensas del verbo castelano. Menos respetuosos los *madrugadores*, habían llegado casi a disputar el espacio al gran tribuno republicano.

Un coche, colocado ante la verja que rodea a la estatua, hallábase dispuesto a servir de tribuna. Para que Pablo Iglesias pudiera llegar hasta ella, fue preciso hacer inauditos esfuerzos, no obstante la gran voluntad de toda la multitud para dejarle paso. Entre vitores, abrazos, estrechones de mano y aplausos, unos brazos recios le levantaron y colocaron sobre el pescante del coche.

Estalló una ovación emocionante. Un vocerío enorme gritaba: ¡Vivan los hombres honrados!

Y comenzó a hablar Iglesias.

Discurso de Iglesias

Queridos ciudadanos: Las manifestaciones de cariño que acabáis de darme las transmitiré a los compañeros presos en Cartagena y a los que se encuentran encerrados en otras cárceles y presidios, como testimonio de la adhesión de los honrados.

Este acto magnífico, esta manifestación sin par, es la más rotunda condenación de la odiosa represión conservadora del mes de agosto y la más irrefutable justificación de los que, por verdadero amor a la clase trabajadora y al país entero, por rendir culto a la honradez y a la justicia, se encuentran hoy encerrados en prisión.

Y téngase en cuenta que no es sólo el pueblo

de Madrid el que de esta manera dicta hoy su fallo. Esta misma manifestación se está realizando en todas las capitales y principales ciudades de España. No es tampoco agitación de una sola clase, de un partido o de un grupo. Es la manifestación de la voluntad nacional.

¡Desdichados de los que se nieguen a oír esta voz del país en masa! Los Gobiernos que no atiendan este clamor nacional, que no se avengan a bajar la cabeza ante la voluntad tan imperiosamente manifestada por el pueblo, serán Gobiernos realmente fasciosos. Sólo así se les habría de considerar.

Se impone al Gobierno la obligación de conceder inmediatamente, sin más dilación, la general amnistía. Así lo exige hoy España entera con este ejemplo insuperable de civismo.

Al disolvámonos ahora, pacíficamente, tal como nos hemos reunido; al reintegrarnos a nuestros hogares, volveremos con el corazón henchido de satisfacción, de confianza y de fe, porque hemos demostrado cómo sabemos cumplir nuestro deber. ¡Qué gran acto de ciudadanía! ¡Qué grandiosa manifestación de civismo! El pueblo español está demostrando que no quiere morir, que quiere, por el contrario, con la más decidida voluntad, redimirse y regenerarse. España quiere y exige reparación de todas las humillaciones, escarnios y expropiaciones de que la ha hecho objeto todo un régimen de funestos Gobiernos. Tal es la significación de esta gran jornada, a la que vamos a poner fin gritando:

¡Viva el Comité de huelga!
¡Viva España redimida!
¡Abajo todos los que se opongan a esta redención!

Fin del acto

Durante largo rato estuvieron los manifestantes dando vivas al abuelo, al Comité de huelga y a la amnistía.

Después, tranquilamente, con esa tranquilidad imponente que caracterizó el incomparable acto de hoy, disolviose la manifestación desparatándose la multitud por las calles que desembocan en la Castellana.

Más de 60.000 personas

Somos enemigos de exageraciones. La manifestación de hoy ha sido más importante que todas las que se recuerdan como modelo de expresión ciudadana. Ha sido, según todos convenían, más numerosa.

Creemos no caer en hiperbole al afirmar que en ella iban más de 60.000 personas. Y creemos que esta reunión de ciudadanos constituye un valioso voto en pro de la amnistía.

Sin embargo, el Gobierno tiene la palabra... Adhesiones

Durante todo el día se estuvieron recibiendo adhesiones a la manifestación de hoy en la Casa del Pueblo.

Las primeras recibidas fueron del Ateneo de Madrid, Centro de Hijos de Madrid y telegramas de Tuy, Jerez de la Frontera, Ripoll, Barco de Avila, Barcelona, Huelva, San Sebastián, Cáceres, Carriena y Villarroya.

A última hora de la tarde los despachos de provincias sumaban varios centenares.

Declaraciones de García Prieto

El jefe del Gobierno, refiriéndose al discurso del conde de Romanones, dijo que le había parecido bien.

Mantiene sus puntos de vista especiales y personales acerca de las cuestiones que trató. En lo que afecta al Gobierno—dijo—, me satisface la actitud del conde de Romanones, que responde a las especiales circunstancias por que atravesamos, y que, como él dice, son para unir y no para dividir, y en momentos tan críticos como estos, el Gobierno tiene que aceptar y agradecer el concurso de todos.

Refiriéndose a la manifestación, dijo que, deseándole por el bien que reportaba a todos, habría sentido que hubiera llovido hoy, porque, a consecuencia de ello, se hubiera suspendido aquella, y ha visto con gusto que se celebrase, porque es partidario de vivir dentro del derecho.

Ahora que la manifestación se ha verificado, suspira por que lleve.

Encontrándose aún periodistas en el despacho presidencial, entró en éste el Sr. Francos Rodríguez.

Este no tenía noticias importantes que comunicar respecto de las materias en que entiende la Comisaría.

Anunció que mañana se publicará una real orden suprimiendo trabas para el intercambio de subsidencias entre unas provincias y otras.

Aludiendo a los efectos de la sequía, afirmó que las fábricas de electricidad de Madrid están trabajando con carbón y con el mismo estípite de julio, pues todas las máquinas que se mueven por fuerza hidráulica están paradas.

Con relación al incendio del palacio de los duques de Medinaceli, le habían dicho que habían sido salvados los cuadros, los tapices y la armería, todo ello de un verdadero mérito.

EN PROVINCIAS

El subsecretario de Gobernación tenía noticias de que se celebraban hoy actos públicos en favor de la amnistía en las siguientes poblaciones:

Madrid, Albacete, Almansa, Torreveja, Crevillente, Villajoyosa, Górgal, Burgos, La Línea, Pueblo Nuevo, Peñarroya, Villanueva del Duque, Espinal, Castro del Río, Bémez, Eibar, Oviedo, Salamanca, Santander, Bilbao, Zaragoza, Valencia y Barcelona.

Además de las poblaciones consignadas anteriormente, se han celebrado actos pro amnistía en las siguientes:

Ciudad Real.—Autorizado mitin y prohibida la manifestación en Puertollano.
León.—Mitin en Boñar.
Logroño.—Mitin en la capital.
Lugo.—Mitin en Ribadeo.

Oviedo.—Manifestación en la capital y en Gijón.
Palencia.—Mitin en la capital.
Sevilla.—Mitin en la capital.
Valladolid.—Mitin en Medina del Campo.

SANTANDER.—El gobernador civil ha negado autorización para celebrar la manifestación que el domingo había de celebrarse después del gran comicio que se celebrará en el amplio local de «El Alcázar».

Funda su negativa en que es criterio del Gobierno.

Se ha impreso un manifiesto, que se repartirá profusamente. Además, se imprimirán tres clases de hojas volanderas: una, para las mujeres; otra, para los hombres; y la tercera para los estudiantes.—Vasay.

TENERIFE.—La Agrupación Socialista adhiere con entusiasmo a la grandiosa manifestación por la amnistía.—Bethencourt, presidente.

VALL DE UXÓ.—La Agrupación y la Juventud Socialistas, el Centro obrero y las Sociedades de Alpargateros, Agrícola, Carteros y Socorros mutuos «Luz del Día», adhiérense a la manifestación por la amnistía y celebrarán aquí un mitin, con el mismo fin, el domingo.—González, Garro, Román, Orenza, Adrián Montón Folca.

En la Casa del Pueblo

EL MITIN UNIVERSITARIO

El local estaba completamente lleno, rebosante de público.

A la hora anunciada, el compañero Merino García ocupó la presidencia, y abrió el mitin, exponiendo en un breve discurso su significación.

El joven Bernardo Nieto leyó una sentida poesía, titulada «¡Pobretico maestro!», dedicada a Besteiro, y que se aplaudió calurosamente. Se leyeron, a continuación, las numerosas adhesiones recibidas, entre las que había de los Sres. Azcárate, Cossío, Méndez Bejarano, Labra, Pittaluga, Buylla, y los compañeros Pablo Iglesias, Verdes Montenegro y Madinabestia.

También se leyó el siguiente trabajo de don Miguel Unamuno:

«Ir a esa, amigos míos, como sería mi deseo, a hacer acto de presencia y palabra hablada en el mitin del sábado, no; esto no es posible: el sábado es día de clase; no debo faltar a ella, ni debo tampoco, en dignidad, pedir licencia, que es favor a los superiores jerárquicos que sobre mí pesan. Pero sí les puedo enviar unas palabras escritas. Cuanto hay que pedir en pro de la amnistía, la forma más práctica hoy, y, sobre todo, la más rápida de revisar un fallo injusto, está dicho ya.

Y más que cuanto hemos dicho algunos ciudadanos dijo el pueblo de Madrid al votar a los gloriosos y honradísimos presidiarios para administrarle. Apenas hay hoy ciudadano honrado, digno y sereno que no esté convencido de la suprema justicia de la amnistía. Justicia y no misericordia. ¿Cómo se tarda más en concederla?»

Sabido es esa quisquosa postrada y miserable que los desgraciados profesionales de la política llaman «política». Deben estar buscándola. Y mientras andemos con eso de la fórmula, ni se va camino de renovación, ni ese es el camino.

Hay dos cosas a que jamás se allana el político profesional, y son la verdad a todas luces y la confesión de culpa seguidas de contricción. El político ese, ni renuncia el régimen del secreto y el embuste, ni confiesa jamás que obró mal. Ni que obró mal otro del gremio, otro compinche. Dirá, sí, vagamente: «todos nos equivocamos». Pero, jamás, jamás, jamás, confesará que en un caso concreto él u otro de la frasca, aunque sea del partido al parecer contrario, obraron mal injustamente.

Y la amnistía ahora significa una condena redonda de la actuación del Ministerio Dato-Sánchez Guerra, que con sus embustes y trampacerías determinó primero la forma injusta, incivil e impía con que reprimió la huelga general del pasado agosto, y luego el fallo que contra el Comité de huelga se dictó. Porque no cabe duda de que este fallo, a todas luces injusto, se dictó bajo la presión del concepto y sentido que a esa huelga dió con sus trampacerías y sus embustes el Gabinete Dato-Sánchez Guerra.

El actual Gabinete, pues, tiene que pensar mucho la fórmula antes de condenar la conducta de unos compañeros en política profesional. Porque estos políticos forman toda una especie de masonería, cuyas dos normas capitales son: ocultar la verdad y no confesar nunca que hicieron mal en concreto cuando se trata de procedimientos que le son comunes.

Tienen que buscar una fórmula con la que los dignísimos condenados salgan de presidio, sin que parezca desautorizado el fallo. Compensaciones, todas las que se quieran; confesión noble, sincera, digna, cristiana, de la culpa cometida, esto, ¡jamás! Antes se dejan ahogar!

No olvidemos tampoco que está en el actual Ministerio, y como ministro de la Guerra, el paisano—que no civil por eso—señor de La Cierva, el hombre de 1909, y que la amnistía que ahora es implícitamente una condena de lo que él hizo hacer entonces a otro tribunal especial y excepcional, obrando sobre éste a la manera que Sánchez Guerra obró, aunque sea indirectamente, en el de este año, esto es, creando un ambiente artificial que no puede menos que influir en los juzgadores.

La amnistía por lo tanto concederá próximamente la actuación del Gabinete Dato-Sánchez Guerra, y remotamente la del Gabinete Maura-La Cierva, de hace ocho años. De aquí que los actuales ministros, políticos del régimen que se deshace de puro podrido, es decir, lobos de la misma mesnada, tienen que pensarlo antes de confesar una culpa que en el fondo les es común a todos. Más no tienen redención mientras no confiesen concreta y explícitamente sus culpas y se arrepientan con verdadera contricción y hagan penitencia. Sólo

entonces podrá el pueblo concederles perdón y amnistía.

Con saludos a todos esos que forman el Grupo de Estudiantes Socialistas de Madrid y que se educan en el culto a la verdad y a la publicidad, el odio al embuste y al secreto y en la noble y sana práctica de la confesión de las propias culpas. Con esto y con huir de toda pordiosería y haraganería contribuirán a que la política llegue a ser lo que debe en nuestra España, presa hoy de logreros, embusteros y pordioseros.—Miguel de Unamuno.

El Comité de huelga envió la siguiente comunicación: «Con mucho gusto les enviaríamos unas cuartillas para el acto que piensan celebrar «pro amnistía»; pero el régimen del penal no permite que enviemos escritos para actos públicos.

Nos limitaremos, pues, a saludarles muy cordialmente y a reiterarles nuestra firme adhesión a los ideales y a los jóvenes que los defienden.

Son siempre suyos y de la causa.—Julian Besteiro, Francisco Largo Caballero, Andrés Sabarrit y Daniel Arguiano.

Al terminar la lectura la concurrencia prorrumió en una clamorosa ovación, siendo vitoreado el Comité.

Hablaron después los señores Caballero, joven estudiante, que trató de la justicia de que la educación universitaria se extendiera a todas las clases sociales; Zulueta (D. Luis), que proclamó la urgencia de un cambio de régimen. Las cosas se precipitan; quizá pronto los propios enemigos volverán la vista a las izquierdas como única salvación de España. El Comité de huelga saldrá de Cartagena con todos los pronunciamientos, con toda dignidad, y el profesor volverá a su cátedra pesa a a quien pesa.

El Sr. García Morente, profesor que explica hoy interinamente la cátedra de Besteiro, empezó diciendo que no sustituye al profesor insignie. Se felicita de que la Universidad entre en contacto con el pueblo. Más que los presos, deberían pedir la amnistía otros delincuentes, a quienes no se persigue.

El Sr. Sarrador pronunció seguidamente un discurso pintoresco, que fué oído entre risas y aplausos, examinando el movimiento internacional de las ideas y proclamando que la concesión de la amnistía será el procedimiento para que la revolución siga su curso natural y no tome un carácter anárquico.

Cerró los discursos nuestro querido compañero Andrés Ovejero, con uno lleno de fuego y elocuencia, en el que proclamó que la unión entre obreros y estudiantes llevará a la Universidad un sano espíritu de rebeldía, renovador de España. Concedió opiniones verdaderas públicamente por Ortega Gasset, y terminó gloriosamente la «Oración sobre la aeropólis», de Remán.

Todos los oradores fueron aplaudidos. Al terminar se aclamó estrepitosamente al Comité de huelga, pidiéndose clamorosamente amnistía, amnistía por el numerosísimo público que llenaba el salón.

El acto transcurrió y terminó con orden. En la calle, la policía intentó promover algarada, sin conseguirlo.

GABÁN SESEÑA

de 30 a 125 pesetas, el preferido a todos por su elegancia, economía y gran resultado. Cruz, 30 y Espoz y Mina, 11.

Capas españolas

de 25 a 500 pesetas. La primera de España.

SUSCRIPCIÓN NACIONAL

A FAVOR de las víctimas de la crueldad conservadora

Penetas.

Suma anterior..... 3.493,15

Madrid.—Círculo Socialista del Norte, 2; B. Achaerandio, 0,50; F. A. G., 5..... 7,50

Corvera de Rio Alhama.—Sociedad de obreros alparagateros, 50; «La Defensora del Trabajo», 100..... 150

Almería.—J. Hernández, 2; J. Guerrero, 0,50; L. Guerrero, 0,50; M. Maeso, 0,50; M. Morales, 0,25; C. Ruiz, 0,25; C. Morales, 0,25; R. Surita, 0,25; M. Jiménez, 1; I. García, 0,25; F. Benete, 0,25; J. Benete, 0,25; M. Bautista, 0,25; M. Clemente, 0,25; J. Sánchez, 0,50; J. López, 0,50; J. Cabrerizo, 0,50; D. Hernández, 1; A. Marín, 5; J. Contes, 0,25; J. G. Cadenas, 2,50; A. Hernández, 1,75..... 19

Silviola.—D. Alvarez, 0,50; R. Martínez, 1; M. García, 0,50; B. Martínez, 0,15; E. Martínez, 0,15; D. Martínez, 0,10; S. Martínez, 0,10; J. Fernández, 0,50; R. Fernández, 0,50; F. Fernández, 0,50; J. Bartolomé, 0,75..... 4,75

Málaga.—R. Sánchez, 0,25; J. de la Rosa, 1; A. López, 0,50; J. López, 0,25; S. Díaz, 0,50; R. Marín, 1; J. Rico, 0,50; C. Díaz, 0,50; A. Gómez, 0,50; J. Villegas, 3; S. Sánchez, 0,25; J. Martín, 0,50; A. Román, 1; S. Pérez, 0,50; Sociedad de toneleros, 10; J. Madrid, 0,50; Sociedad de litógrafos, 17; M. Marcos, 0,25; J. Martínez, 1; J. Domenech, 0,50; A. Galicia, 1; A. González, 2; H. Santiago, 1; A. Andrades, 2; J. Lloret, 1; F. Andrades, 1; J. Guzmán, 1; F. Serrano, 0,50; S. Bernal, 1; J. Martos, 1; M. Ruiz, 1; R. García, 2; M. Pérez, 1; J. Roca, 2; M. Sella, 2; E. Pons, 1..... 60

Suma total hasta hoy... 3.734,40

Esta suscripción está a cargo de los Comités nacionales del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores.

La huelga de los panaderos

La libertad del trabajo.

En el A B C hemos leído un suelto en defensa de la libertad del trabajo. Ya es muy raro ver al A B C defender la libertad del trabajo. Pero hay que saber qué libertad defiende el órgano de Luca de Tena: la que condena al proletariado a morir de hambre.

Los compañeros panaderos vienen sosteniendo una lucha con «La Nueva Panera Industrial», porque esta Empresa despidió a los obreros asociados pretextando que han ido a la huelga general del mes de agosto sin avisar previamente para ello. Esto le sirve al A B C para decir que nuestros compañeros pegan a los esquiroleros y a los accionistas; que ponen denuncias falsas contra la Empresa; rompen escaparates, etc.

Este tejido de falsedades, hecho seguramente por el Sr. Covisa, policía honorario, tiene el propósito de restar simpatías en la opinión que sigue de cerca la lucha. Nuestros camaradas no realizan los hechos que gratuitamente se les imputan, porque tampoco necesitan para vencer a «La Panera» llegar a emplear medios de esa naturaleza.

«A lo que obliga el miedo! La intranquilidad de espíritu en que se hallan los que dirigen La Panera les hace ver garrotos en todas partes. Pero ¿no van siempre acompañados de la policía? ¿A qué tanto miedo? Y, sobre todo, si, como afirman en A B C, la Empresa ha obrado bien, y los obreros están satisfechos, ¿a qué viene esa febril intranquilidad? ¡Ah, ya! El que la hace la teme.

A B C es siempre amante defensor de la libertad de trabajo, al estilo de la que tiene en sus talleres. ¿Qué la Constitución del Estado da derecho a los obreros para que se asocien? Pues en mi casa no trabajan obreros asociados, y viva el derecho, y la libertad y... el señor Luca de Tena!

Pero en lo que nos ha hecho mucha gracia el A B C es en el Consejo que da a los esquiroleros, diciéndoles que salgan a la calle a dar palos en defensa de la Compañía. Muy bien; salgan, salgan los borreguillos a exponer la vida en defensa de sus esclavizadores. Pero, ¿por qué no aconseja este periódico que vaya a dar esos palos el propio Consejo de Nueva Panera Industrial.

El pueblo sabe ya a qué atenerse en este asunto, y, por tanto, debe de seguir prestando solidaridad a nuestros compañeros, no consumiendo pan de la Nueva Panera Industrial.

Anteayer detuvieron a un compañero panadero en la calle de Valverde; en el mismo momento un cabo del orden público abofeteó al obrero detenido, después de haberle atado. Llevado a la Comisaría del Hospicio, le volvieron a pegar el cabo y el sargento. ¿Son estas atribuciones de estos señores?

Tenemos testigos de la canalla acción de estos valientes, que se atreven a pegar a un hombre atado como un cerdo. Sabemos que la Sociedad de panaderos está dispuesta a llevar el asunto adonde corresponda. La misión de la autoridad es la de perseguir al delincuente y detenerlo; el castigarlo corresponde a los Tribunales.

Señor director de Seguridad: ¿cumplirán con su deber este sargento y este cabo? ¿Cuándo van a terminar estos procedimientos criminales de la autoridad?

Echagüe ha muerto

Esta madrugada ha muerto el presidente del Consejo Supremo de Guerra y Marina, general Echagüe.

La clase trabajadora española no puede quedar afectada por este fallecimiento. La muerte da frío a los odios; pero no los borra.

A nuestros labios han acudido, al conocer la noticia, las palabras de Marx refiriéndose a Thiers, tan conocidas por todos los socialistas.

Discurso de Romanones

En el Palace Hotel se verificó anoche el mitin organizado por los liberales en honor de los candidatos triunfantes en las últimas elecciones. Habló el conde de Romanones.

Este comenzó elogiando la acción de los Comités de distrito. De la significación de las elecciones dijo: «El rey, en la crisis, dijo la última palabra; pero los ciudadanos la han dicho en las elecciones.»

Afirmó que desaparecieron para siempre los partidos de turno.

La primera finalidad de este Gobierno era la de ir al Parlamento. Su deber es: convocar o disolver; pero inmediatamente. Si se disuelve el Parlamento, tiene que ser pensando en una completa y total abstención del Gobierno en las elecciones, sinceramente practicada; y no basta que el Gobierno se abstenga, es necesario que se abstengan todos sus delegados, especialmente aquellos que le representan al frente de cada provincia, y que deben ofrecer para todos, por sus condiciones personales, una completa garantía; sin esto, la concordia será muy difícil.

Discurriendo en la hipótesis de que se disuelva, reitera su creencia de que en el nuevo Parlamento nacerán los nuevos partidos. Porque—es inútil negarlo—los partidos que venían funcionando han muerto; no es que los ha matado nadie; es que sucumben a una ley orgánica. Cumplieron su misión, y desaparecen. Para los problemas modernos no eran instrumento con suficiente contenido.

Estamos resueltos a dar toda clase de facilidades para que pueda elaborarse un programa que precise los puntos en que coinciden las fuerzas que colaboran en el Gobierno, pues entendamos es imprescindible, para que el país sepa de una manera concreta al emitir su voto, cuál será la obra de las Cortes.

Repite la frase de Canalejas, de que «la esencia de la democracia está en los problemas económicos», afirmando que éstos se sobrepone hoy a todos.

EL SELLO INSTANTANEO YER

Cura en cinco minutos el DOLOR DE CABEZA

EL SELLO YER cura Jaquecas.
EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos.
EL SELLO YER cura la Gripe.
EL SELLO YER cura Dolor de Oídos.

EL SELLO YER cura Cólicos.
EL SELLO YER cura Dolor de Muelas.
EL SELLO YER cura la Gota.
EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos.

De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías

LA GUERRA

Declara que al nuevo partido liberal no le amula el regionalismo.

Acerca del problema internacional ratificó su posición ideal.

«Creía, y sigo creyendo—dijo—, que corresponde a España una política determinada; no de intervención en la guerra ni de nada que condujera a la intervención. Que consiste con absoluta claridad, porque eso no ha estado jamás en mi ánimo; siempre pensé y pienso que eso hubiera sido un absurdo y además un crimen de lesa patria. Mienten, mienten los que tal propósito me han atribuido.

Lo que afirmé—habré de repetir este concepto hasta la saciedad—fue: que no debía eclipsarse por la guerra la política de amistades o de inteligencias internacionales, política que expresó el Sr. Maura en el discurso de la Corona de 1902.

Es decir, que no se declarase abandonada la política iniciada en 1902, desarrollada en 1904 y acentuada en 1907, hasta el punto de haber puesto el Gobierno Maura en labios del rey palabras inolvidables, marcando la senda para nuestras amistades internacionales.

Terminó diciendo que estima que las dificultades se van agravando y que imponen la precisión de tomar camino claro y decidido.

La agravación culminará en el momento que se desenele la guerra; porque el mayor peligro para España no está en el presente, sino en el porvenir.

Fué muy aplaudido el conde de Romanones.

LA SITUACION EN RUSIA

De París transmiten un despacho de Haparranda, diciendo que las tropas de Kaledin se han apoderado de Viázama, ciudad situada al sur de Moscú. Contra esta capital avanza, según estos informes, un ejército de 30.000 cosacos, lo que ha causado en Moscú honda impresión, creyéndose que las fuerzas maximalistas no podrán oponer una resistencia seria.

Dícese también que otro ejército de cosacos, más numeroso aún, marcha igualmente sobre Petrogrado.

De Petrogrado telegrafían que el Gobierno maximalista distribuye diariamente a cada habitante de la capital 150 gramos de pan; semanalmente, 100 de carne y un huevo, y al mes, 200 gramos de manteca.

Se carece de arroz, harina de trigo y pastas. La prensa neoyorkina dice que Wilson ha acordado prohibir la exportación de mercancías a Rusia, mientras los maximalistas sean dueños de Petrogrado.

Añade que estas restricciones serán derogadas tan pronto se restablezca en Rusia un Poder estable.

Los últimos despachos de Petrogrado dicen que después de varios días de combate ha evacuado Kieff el Estado mayor de Kaledin, jefe de los cosacos.

Dicen de Estocolmo que el comisario ruso Trotsky ha dirigido al embajador francés, Nonleus, y a los representantes de los demás países aliados una carta en la que les comunica que el Congreso federal de los Soviets de toda Rusia constituyó el 8 del corriente un nuevo Gobierno de la República rusa, formado por un Consejo de comisarios nacionales.

Lenine es el jefe de ese Gobierno, y la política exterior está a cargo de Trotsky.

Añade la misiva que el Consejo de los Soviets ha aprobado el texto de una proposición de armisticio y de paz democrática, sin anexiones ni contribución alguna, sobre la base del libre desarrollo de los pueblos, proposición que debe tomarse en consideración por todos los Gobiernos, ya que muy en breve comenzarán las negociaciones de paz.

Otro despacho de Estocolmo afirma que el Gobierno de Petrogrado ha acordado reducir progresivamente los efectivos militares y licenciar inmediatamente la quinta de 1909.

El atropello a la orden del día

PUENTE GENIL.—Según parece, las autoridades de esta población no ponen remedio a los atropellos que se cometen con correccionarios que a nadie molestan.

Hoy nos comunican los amigos de allí que otro compañero fué preso y abofeteado. Después de treinta horas de prisión le pusieron en libertad, sin tomarse declaración alguna.

El compañero abofeteado se llama Manuel Cabello.

Este es mal camino. ¿No habrá manera de que esas autoridades se entiendan?

Las izquierdas

En el domicilio de D. Melquíades Alvarez se reunieron ayer con éste el Sr. Lerroux y nuestro compañero Pablo Iglesias. Adoptaron estos acuerdos:

«Por lo que se refiere a la Asamblea de parlamentarios, y reconociendo la realidad de la situación, abstenerse de convocar nuevamente dicha Asamblea, aplazándola hasta después de una campaña de propaganda política, en la que se mantendrá la parte esencial de los acuerdos que tomaron los parlamentarios en Barcelona, y que ratificarán después en su reunión del Ateneo de Madrid.

Y por lo que respecta a la acción política de las izquierdas, realizar en breve una campaña de propaganda general, y más tarde, cuando se conozcan definitivamente los acuerdos del Gobierno, respecto de la reunión o disolución de Cortes, emprender una activa campaña electoral.»

LA UNIÓN DE CORREOS

La Comisión organizadora de la Junta de defensa del cartucho publicado un manifiesto dirigido a los carteros y peatones, en el cual da de sus gestiones y del acuerdo adoptado de unirse a los oficiales del Cuerpo de Correos para, todos juntos, constituir la Unión general de Empleados de Correos.

Al manifiesto aludido pertenecen las palabras siguientes:

«El lema es digno de la bandera de combate, y no debemos mirarlo con indiferencia: «Moralidad, Justicia y Progreso», tal es el objeto que ha de conducirnos a fines más elevados y perentorios en cuanto pasen a la realidad de los hechos.

Más consideración para los que trabajan y producen fuentes de inagotable riqueza. Más rectitud y más moralidad en los que, por su autoridad y sus prestigios, están llamados a dar ejemplos de civismo, de inteligencia y de honorabilidad! Basta con lo dicho para que todos los que sientan y piensen hagan algo en su propio beneficio y en el de todos.»

Un caso de militarismo

Desde Alicante, y con la firma de Un ex soldado de cabala, se nos refiere lo siguiente, que reproducimos sin comentar, pues se comenta solo:

«Hace pocos días, un oficial del regimiento de la Princesa, llamado Diego Gómez Ferrer, castigó a un soldado porque no hizo bien su cama. El castigo consistió en dar vueltas en el patio del cuartel a gran velocidad hasta que el teniente diera la voz de ¡alto!

El soldado obedeció y trotó como un caballo hasta que el cansancio le rindió. El teniente le ordenó que siguiera. Como no podía más el soldado, le largó una bofetada colosal—el soldado, y tal impresión fué la suya al verse abofeteado y no poder responder a la agresión sin caer en grave castigo por la disciplina, que perdió el habla y cayó enfermo.

Otro soldado advirtió al teniente lo ocurrido y recibió otra bofetada, que le hizo enfermar del oído.

Llegó el capitán general el sábado. Visitó el hospital. Allí estaba el mudo y preguntó qué enfermedad padecía.

¿Qué se le contestó? Nadie lo sabe. Síbase solamente que entre los soldados hubo un revuelo enorme, y se habló de constituirse en Junta de defensa...

«El teniente ha pedido ser trasladado a África, y para su viaje se dan, por sus superiores, toda clase de facilidades.»

LA CRISIS ECONOMICA

Las contribuciones.

El ministro de Hacienda manifestó ayer mañana que, como había circulado «la versión de que el Gobierno pensaba condonar las contribuciones a las provincias perjudicadas por la crisis económica, le convenía hacer constar que esto no es exacto.

El sistema de la condonación de los tributos, además de no ser una manera práctica de auxiliar a los perjudicados, produce grandes trastornos a la Hacienda. Lo que el Gobierno tiene acordado y hará es, de acuerdo con el ministro de Fomento, conceder créditos para obras públicas, principalmente en Almería, que es la provincia más perjudicada.

Los obreros parados.

SANTANDER, 21.—El Comité de la Federación obrera reunirá el jueves, por la mañana, a los parados que demandan trabajo inútilmente en Santander, para tomar acuerdos, en vista de que las autoridades no se preocupan de su alictiva situación.

Entre ellos abundan los ferroviarios que despidió la Empresa del Norte y los tranvíaeros separados por la Red santanderina.

El estado de todos ellos es apremiante.

POR «EL SOCIALISTA»

Suscripción permanente.

Penetas.

Suma anterior..... 93.256,65

Madrid.—M. García Ceballos, 19,55; J. Besteiro, 21,10; F. Núñez, 26; Sociedad de repartidores de periódicos, 4; Agrupación Socialista Femenina, 5; Sociedad de repartidores de pan, 5; ídem de constructores de carros, 2,50; Sociedad de pintores, 1; ídem de broncistas, 4; ídem de plateros, 1; ídem de carpinteros de armar, 1; ídem de empujadores, 5; ídem de jardineros, 2..... 97,15

Cuevas de Vera.—J. Cañadas, 4,50

Elda.—J. Martínez y otros..... 6

Gráp.—Federación de Sociedades obreras..... 25

Llano del Beal.—Comité de la Casa del Pueblo..... 5

Llerona.—J. de León..... 0,50

Portman.—Sociedad de obreros cargadores..... 10

Suma total hasta hoy... 93.404,80

LAS RENTAS DEL OBRERO

SANTANDER, 22.—En la mina de Cojo, al subir tres obreros a la superficie, se inundó uno de los descansos de la escalera.

Angel Suárez descendió de ocho a nueve metros y quedó muerto en el acto, a consecuencia de la caída; y Miguel Garrido descendió 21, sufriendo varias heridas y erosiones de cuidado.

La prensa ha relatado el suceso, dando torcida interpretación a los motivos del hundimiento, y por ello ha protestado el resto del personal, enviando una rectificación.

El egoísmo capitalista no tiene límites. Por esta causa ha pasado el accidente, previsto y advertido de antemano a los encargados de la mina.

Se impone la necesidad de que el Estado ordene la inspección de estos trabajos, que están en un deplorable descuido.—V.

En el feudo de La Cierva

TOTANA.—Desde este pueblo, feudo del señorío La Cierva, fué a visitar al Comité de huelga, en Cartagena, el que ya podemos considerar desde ahora como correligionario, Pedro Alajarín Oller. Este correligionario, que era concejal liberal, después de esta visita, decidió ingresar en el Partido Socialista, abandonando el cargo que le había dado un partido, del que se separaba, para ir más adelante.

Convenientemente con este importante ingreso en nuestras filas, se ha formado en Totana una Agrupación socialista, que viene llena de entusiasmos a luchar por las ideas emancipadoras.

¡Bienvenidos a nuestras filas estos nuevos camaradas, y aprestémonos a dar la batalla al funesto hombre de 1909 en sus propias trincheras!—C.

Las pasadas elecciones

SISANTE.—Los obreros de este pueblo presentaron cuatro candidatos; pero tales cosas hicieron los caciques y sus agentes, que, para evitar un día de luto a la población, se retiraron aquellos.

¡CUIDADQ!

En Ciudad Real, según nos comunica un estimado amigo nuestro, ha aparecido un semanario que se titula *Crisilla*, el cual sigue las inspiraciones de La Cierva. Al mismo tiempo se presenta como defensor de la clase obrera.

¡Cuidado con eso! La Cierva y la clase obrera son cosas completamente antagónicas y enemigas. Un periódico que defiende a La Cierva es un periódico al que los obreros deben mirar, no con prevención, sino con aversión y asco.

¡Fuera equivocados!

Cooperativa Socialista Madrileña

Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios.—Tiendas de ultramarinos: Arganzuela, 1, teléfono 5.099; Cava Baja, 33; Valencia, 5, teléfono 4.795; Pilar, 41 (Guindalera); Martínez Campos, 1; Libertad, 26, teléfono 4.368; Juan Ventoja, 9, teléfono 3.691.—Gran Café en la Casa del Pueblo, Viamonte, 2.

Platos del día para mañana.

A las doce.—Cocido con sopa 0,50 pesetas.

A las seis.—Ragout a la francesa, 0,60.

LA SASTRERIA DE LOS OBREROS

GUILLERMO Y JIMÉNEZ, PEZ, 19

Confección esmerada.—Precios económicos.

A los obreros se les hará el 15 por 100 de rebaja. Es necesaria la presentación del carnet de asociado.

AGUAS MINERALES CARABANA

NATURALES DE

Propietarios: VIUDA E HIJOS DE D. J. CHAVARRI - Dirección y Oficinas: calle de la Lealtad, núm. 12, MADRID

PURGANTES, DEPURATIVAS, ANTIBILIOSAS Y ANTISÉPTICAS

No nos

Dijimos días...

nes del día 11...

fuído una j...

mos que las r...

que en pro de...

el día 25 lo s...

Que la jor...

fiene dicho c...

nuestros ener...

portancia de...

¿habrá quien...

traordinario r...

En toda Esp...

de la amnistía...

visto concurrir...

tinguió el día...

las urnas, pos...

cuatro reclu...

se ha disting...

manifestación...

hasta ahora s...

Todas las f...

haban allí (fu...

los trabajadores...

fuerzas había...

ciudadanos qu...

Has, la amnistía...